



Ocho años del destacamento 'Ícaro'

JOSÉ L. GONZALEZ
Capitán de Aviación

El Ala 12 y el Ala 15 han ido alternando desde entonces, relevando pilotos y personal de mantenimiento del material EF-18, con una periodicidad variable de aproximadamente 4 meses. Además, integraba el destacamento personal de otras unidades del Ejército del Aire, como el EADA (Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo), el GRUMOCA (Grupo Móvil de Control Aéreo), la Sección Económico-Administrativa de la base aérea de Zaragoza o los Grupos de Automóviles de Zaragoza y Torrejón. Cerraban la lista una sección de cocina y personal para desempeñar otras labores de apoyo como administración, inteligencia, sanidad, información pública e incluso servicio eclesiástico.

Posteriormente, España mostró un gran interés en aprovechar los medios destacados en Italia, por lo que reforzó su contribución con un TM-17 (B-707), para realizar misiones de SIGINT en el teatro, y un CN-235 para misiones de transporte y apoyo.

El 7 de febrero de 2002 es la fecha en la que un CN-235 llega a la base aérea de Grazzanise, situada en la localidad del mismo nombre, y constituyendo así el destacamento del Ala 35 en esa localidad. Con esto se completaban los medios aéreos que el Ejército del Aire ponía a disposición de las operaciones en los Balcanes.

Básicamente, las misiones ejercidas por los EF-18 han sido tres: CAP (Combat Air Patrol o Patrulla Aérea de Combate), para asegurar el cumplimiento de la restricción de vuelos decretada por la Naciones Unidas, CAS (Close Air Support o Apoyo Aéreo Cercano) a los Cascos Azules y a las misiones de ayuda humanitaria, y Airstrikes, ataques aéreos sobre objetivos designados por las Naciones Unidas. En dichas operaciones, los aviones empleaban misiles HARM

José Terol

Cuando aterrizó en la base aérea de Aviano el primer contingente español del Ejército del Aire, pocos podían imaginar que en aquel momento comenzaba un camino tan largo y lleno de vicisitudes. El destacamento "Ícaro" veía la luz allá por el 23 de noviembre de 1994 y la primera página se escribía con letras de ilusión e incertidumbre.

El Gobierno español, en apoyo de las Resoluciones 816, 836 y 958 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, había considerado la conveniencia de contribuir -junto a otros países de la Alianza Atlántica- al esfuerzo aliado para el desarrollo de las misiones de mantenimiento de la paz sobre el territorio de la antigua Yugoslavia. Como consecuencia de esto, se constituye un destacamento del Ejército del Aire para incorporarse a la operación Deny Flight, considerándose plenamente operativo el 1 de diciembre de 1994.

Ocho cazabombarderos EF-18 del entonces Grupo 15 (en la actualidad Ala 15), dos C-130 "Hércules" del Grupo 31 (en la actualidad Ala 31) y cerca de 240 personas formaban el recién llegado despliegue en tierras italianas.

De este contingente pasaron a depender inmediatamente el resto de los medios que ya operaban en la zona:

- Un C-212 perteneciente al Ala 37 (Valladolid) que desde junio de 1993 realizaba misiones logísticas de apoyo al Centro de Operaciones Aéreas Combinadas (CAOC) desde el Cuartel General de la FIVEATAF (Quinta Fuerza Aérea Táctica) en Vicenza.

- Tres equipos TACP (Tactical Air Control Party) que conformaban el destacamento aerotáctico de Bosnia-Herzegovina y que llevaban a cabo cometidos de coordinación del apoyo aéreo a las fuerzas de superficie desde agosto de 1993.



José Terol

contra radiación, Sidewinder para autoprotección, bombas guiadas por láser GBU 10 y 16, bombas convencionales BR-250 y BR-500.

Por su parte, las misiones de reabastecimiento en vuelo de los KC-130 "Hércules" consistían primordialmente en realizar órbitas sobre el Adriático para reabastecer de combustible tanto a aviones españoles como a aviones de otras nacionalidades que participaban en las operaciones de los Balcanes.

Además, el CN-235, con una tripulación reforzada, realizaba misiones para COMAIRSOUTH (Mando Aéreo Regional Sur, Nápoles), que en líneas generales se dividían en dos tipos: los vuelos NATO Channel Flight (N.C.F) y las misiones O.S.A. (Operational Support Airlift).

Entre el 23 de noviembre de 1994 y el 1 de julio de 2002, el Destacamento Icaro del Ejército del Aire participó en las siguientes operaciones:

- DENY FLIGHT (control del espacio aéreo bosnio), en apoyo de UNPROFOR (fuer-

za de protección de la ONU para la antigua Yugoslavia). Vigente desde abril de 1993 hasta finales del 95. Dentro de este intervalo de tiempo se desarrolló la operación Deliberate Force con el fin de llevar a cabo ataques sobre objetivos serbobosnios, primera acción ofensiva de la OTAN en sus 46 años de historia.

Tras la firma de los acuerdos de Dayton en diciembre del 95 que crean la Federación Croatomusulmana y la República Serbia, comienza la operación Joint Endeavour, en apoyo de las fuerzas de IFOR (Implementation Forces).

- JOINT GUARD, en apoyo de SFOR (Stabilization Forces), desde el 21 de diciembre del 1996 hasta mediados del 98.

- JOINT FORGE, en apoyo de SFOR. Solapada con esta, se llevó a cabo la operación Determined Falcon.

- JOINT GUARDIAN, en apoyo de la KFOR (Fuerza Internacional de Seguridad para Kosovo) que comenzó en febrero de 1999 con el fin de apoyar al plan de paz y estabilización para Kosovo. En este intervalo de tiempo tuvo lugar también la operación Allied Force.

- DETERMINED FALCON, consistía básicamente en una demostración de fuerza, de capacidades y de posibilidades de la Fuerza Aérea de la OTAN, que contaba con la aprobación y beneplácito de los países que iban a ser sobrevolados, esto es: Albania y la ex-República Yugoslava de Macedonia.

Para esta misión, el Ejército del Aire participó con ocho EF-18 del Ala 15, dando cobertura y seguridad al grueso de la fuerza aérea. Fueron



José Terol



José Terol

José Terol

designados para entrar en la zona en primer lugar, siendo los últimos en abandonarla. El KC-130 prestó su indispensable apoyo a las fuerzas participantes con el fin de hacer viable la realización del mismo.

- **ALLIED FORCE**, en apoyo de la KFOR. Comenzó el 24 de marzo de 1999 y finalizó el 10 de junio. Tenía por objeto forzar a la policía y ejército yugoslavos a cesar en su agresión a la población albanos-kosovar. Durante la operación se produjo el derribo de cinco Mig-29 de la Fuerza Aérea yugoslava, aunque se perdieron un F-117 y un F-16 de la USAF.

En 79 días de bombardeos sobre Yugoslavia, los EF-18 del Ejército del Aire realizaron más de 200 salidas en misiones de patrulla y ataque, en algunos casos al mando de una formación aérea.

Con todo esto y de modo resumido, el bagaje alcanzado por los distintos medios participantes ha sido el siguiente:

- EF-18: más de 7.500 misiones reales y 22.000 horas de vuelo.
- KC-130: 6.000 horas de vuelo y 18.000.000 litros de combustible reabastecido.
- C-212: 8.000 horas de vuelo.
- CN-235: casi 300 horas de vuelo.
- TACP's: más de 11.000 conducciones realizadas.

Otro aspecto destacable ha sido, sin duda, el logístico. El Ejército del Aire



José Terol

afrontaba en este sentido uno de sus mayores retos. Mantener operativo un despliegue tan amplio y en un país extranjero requería un esfuerzo extra por parte del personal involucrado. La colaboración entre unidades resultó fundamental para alcanzar un producto final altamente satisfactorio.

Para comenzar a operar, se hizo necesario el montaje de módulos autónomos para acoger las diferentes dependencias y oficinas funcionales que constituían físicamente el destacamento español en

el interior de la base italiana. Asimismo, se instalaron módulos de asistencia sanitaria y de comedor. Este último fue particularmente bien recibido tanto por el personal norteamericano como italiano, instituyéndose el "día de la paella" que coincidía habitualmente con los jueves y atraía a propios y extraños de varias nacionalidades.

El alojamiento del personal se realizó, desde un principio, en las poblaciones circundantes a la base aérea de Aviano. Por este motivo y a lo largo de



José Terol

estos ocho años, han sido numerosos los eventos “lúdico-festivos” en los que los españoles han ido poco a poco hermanándose con una población que, desde el comienzo, dio muestras de una gran hospitalidad. Sin duda alguna, los “friulanos” (gentilicio de los habitantes de la región) han sabido conquistar los corazones de nuestras gentes y de seguro llevarán consigo siempre un recuerdo muy especial de los españoles.

Profesionalmente hablando, el encontrarse desplegados, junto con es-

cuadrones ingleses y canadienses, en una base aérea italiana con una gran presencia americana propició que los nexos con personal de distintos países fuesen a la vez inevitables e imprescindibles. De ello se puede afirmar que, lejos de significar una traba, el Ejército del Aire ha obtenido sin duda grandes enseñanzas que, con el paso del tiempo, han ido engrosando la experiencia y profesionalidad demostrada por su personal desde el principio de la misión.

Parte de esa experiencia y profesionalidad tuvo su reconocimiento el 7 de abril del año 2000, cuando el Consejo de Ministros acordó la concesión, con carácter colectivo, de la Medalla Aérea al Destacamento Ícaro del Ejército del Aire. Esta distinción, la máxima recompensa militar del Ejército del Aire en tiempos de paz, reconocía, según el Real Decreto, «su brillante actuación desde su creación y de manera particular en las operaciones Deliberate Force y Allied Force, asumiendo en múltiples ocasiones situaciones de riesgo extraordinario en las que ha quedado patente el distinguido valor y las virtudes militares y profesionales de quienes han formado dicha unidad».

El destacamento también ha sido siempre punto de referencia de autoridades militares y civiles; pero entre todas las visitas recibidas, sin lugar a duda merece especial mención la que lle-

vó a cabo el día 5 de enero de 1998 S.M. el Rey D. Juan Carlos. Su Majestad hizo una breve escala de 45 minutos en la base de Aviano para celebrar su sesenta cumpleaños con los 175 integrantes del destacamento español. De esta visita se recuerdan con cariño las palabras de S.M. el Rey, quien comentó: “¿Qué manera hay mejor que ésta, estar con mis tropas, para celebrar mi cumpleaños?”.

El 1 de julio de 2002 tocó poner fin al destacamento “Ícaro”. Con un emotivo acto se arrió por última vez la bandera nacional en la base aérea de Aviano. Bajo la co-presidencia del general jefe del Estado Mayor del Aire, Eduardo González-Gallarza Morales, y del general jefe del Estado Mayor de la Aeronautica Militar Italiana, Sandro Ferracuti, se cerró un largo episodio de la historia del Ejército del Aire. Ahora toca mirar hacia el futuro y continuar trabajando con el mismo empeño y dedicación en las misiones y cometidos que nos puedan ser encomendados. Quizás surjan nuevas posibilidades de hacer ver nuestra valía, o simplemente haya que demostrar la profesionalidad en las unidades con el día a día. En ambos casos se contará con la experiencia acumulada durante casi ocho años, donde aciertos y errores no deben caer en el olvido y representarán siempre una referencia obligada para todos ■

José Terol